LA RETÓRICA GENERAL Y LA TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN

Sorina Dora SIMION[G]

Abstract*: Utilizando los estudios de Stefano Arduini, que se dedicó al estudio de la relación entre estos dos campos, ofrecemos sugerencias para poner en práctica los conceptos teóricos presupuestados en su libro y en los trabajos de Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo y Francisco Chico Rico. Además, emplearemos, también, los recursos y las herramientas del análisis interdiscursivo y de la Retórica cultural, con el fin de analizar el proceso de traducción.*

Using the studies of Stefano Arduini, who has studied the relationship between these two fields, we offer suggestions to put in practice the theoretical concepts presented in his book and also in the works of Antonio García Berrio and those of Tomás Albaladejo and Francisco Chico Rico. We will also use the resources and the tools used in the interdiscursive analysis of those of the Cultural Rhetoric, with the purpose of analyzing the translation process.

Keywords: *Retórica General, Teoría de la Traducción, Retórica Cultural*
General rhetoric, the theory of translation, Cultural Rhetoric.

1. La Retórica General y la Traducción

En este artículo nos proponemos analizar las relaciones que se establecen entre la Retórica General, como teoría semiótica completa, así como la presupuestaron Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo, Francisco Chico Rico, como Retórica textual, en clave pragmático-textual, al partir de una teoría de la expresividad que no se reduce al nivel elocutivo-formal, sino que abarca las fases u operaciones discursivas: *Intellectio*, *Inventio*, *Dispositio*, y no sólo estas operaciones creadoras del discurso, pero también las demás: *Memoria*, *Pronunciatio* o *Actio*.

Stefano Arduini, siguiendo el camino de la Nueva Retórica, se fija en la función constructora y formadora de las Figuras, las clasifica en unos cuantos Campos con el fin de reducir el número. Destaca los procesos en que se basa cada Figura y sobre todo pone de relieve el mecanismo universal del funcionamiento de las Figuras. Tal mecanismo constituye "unos universales expresivos que cada cultura adapta relativamente a las propias peculiaridades y diferencias, como sucede en el caso de la traducción." (Arduini, 2000: 13) Las Figuras son fundamentales para orientar la manera misma de percibir el mundo porque no son meros elementos estructurales o superficiales, sino que son categorías más generales de la expresión, de modo que el texto es constructor de un horizonte y el discurso da un orden al mundo y el cuadro retórico supone la interdependencia entre mensaje, emisor y receptor. La lengua remite siempre a la cultura, ya que se basa en conceptos que son la manifestación del universo de una comunidad y las culturas son configuraciones de modelos a los que se les asignan significados diversos. Además, las características culturales son importantes, como también son importantes las relaciones entre la lengua y la realidad que constituyen un sistema autopoiético. En este ámbito, la Retórica analiza las configuraciones universales que superan "los límites de las lenguas concretas y de los sistemas sígnicos particulares, para constituir una red estructurante más profunda." (Arduini, 2000: 43)

[*] Universidad de Bucarest; sorinadora@yahoo.com

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

Para poder enfocar el tema, hay que destacar que en la expresión se realiza esta unidad entre mundo y lenguaje y, retóricamente, la expresión se está organizando siguiendo los campos figurales, esquemas formales generales. Los conceptos más importantes que sirven aquí son: hecho retórico y Campo Retórico. El hecho retórico abarca el texto, el discurso retórico, el emisor, el destinatario, el referente, el contexto. El Campo Retórico incluye los hechos retóricos, tanto en la Sincronía como en la Diacronía, es la suma de los conocimientos, experiencias comunicativas adquiridas por las personas y la sociedad y por las culturas. Una cultura se respalda en este depósito de funciones y medios comunicativos formales, en este sustrato imprescindible para cualquier comunicación. El Campo Retórico resulta de la interacción de los hechos retóricos, sincrónica o diacrónicamente. A partir del Campo Retórico, la *Intellectio* estructura el modelo del mundo que permite la comunicación, si es común al emisor y al receptor[1]. La producción y la compresión del texto envían a un Campo Retórico que no es absolutamente el mismo, pero identifica una cultura, la delimita comunicativamente y se establece, de este modo, un diálogo, sea en el interior del Campo Retórico, sea entre los Campos Retórico diferentes. Esto es importante en la traducción e interpretación, cuando hay que reconstruir un Campo Retórico antiguo, si se trata de Diacronía, o un Campo Retórico de otra cultura, distinta, sea en la Diacronía, sea en la Sincronía. En estas reconstrucciones sucesivas de los Campos Retóricos se basa la traducción y la interpretación.

Una situación real se manifiesta a través de una mirada retórica y sólo la identificación de esta mirada nos permite comprender los horizontes de una cultura, ya que un texto se produce en el interior de un Campo Retórico y se puede interpretar dentro del mismo Campo Retórico o dentro de otro, en una relación dialógica entre culturas lejanas o cercanas en sentido histórico o en sentido antropológico. Un Campo Retórico define los límites comunicativos de una cultura, pero se le asocian Campos Retóricos más restringidos, es decir, en el Campo Retórico general se subsumen Campos Retóricos específicos. El Campo Retórico occidental abarca, por ejemplo, los Campos Retóricos subsiguientes, que son subconjuntos específicos del conjunto general pero con particularidades o exigencias comunicativas específicas que proceden de las exigencias comunicativas generales.

Para aproximar el concepto de Campo Retórico podemos mencionar el concepto de Umberto Eco: Enciclopedia que puede ser general o global, de la cultura general, o Enciclopedia local. La diferencia consiste en el hecho de que la Enciclopedia es un conjunto de unidades, conocimientos, saberes y el Campo Retórico atañe los procesos. El texto se produce en el ámbito del hecho retórico y este se puede activar sólo dentro de un Campo Retórico y el Campo Retórico hace posible la interpretación y traducción no arbitrarias. Así se puede distinguir la interpretación del texto del uso, como lo llama Umberto Eco, ya que la interpretación se basa en un conjunto de referencias que suponen movimientos retóricos. La interpretación o *misinterpretación*, en los términos de Derrida, significa reformular y en este contexto la traducción sería reescritura o una redefinición del ambiente retórico-comunicativo de una época en el campo propio.

La Retórica establece estos límites de la interpretación y es una teoría completa de la interpretación que no separa la producción de la comprensión, los medios de persuasión de su recepción (Arduini, 2000: 51). La interpretación se apoya en procesos de cooperación y mediación. El autor y el intérprete se sitúan en los Campos Retóricos

[1] Chico Rico, F. *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Universidad de Alicante, Alicante, 1988.

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

activados sólo durante el acto comunicativo concreto. Las traducciones se fundan en el diálogo entre los Campos Retóricos: el Campo Retórico del momento en que se traduce o se interpreta y el Campo Retórico en el cual ha sido producido. Las interpretaciones diversas coinciden en sentido general y una posible lectura supone la activación de las potencialidades de los Campos Retóricos de partida y el de llegada.

Lo más importante es el aspecto semántico, la relación entre extensión e intensión, y las estrategias o técnicas que operan en el plano semiótico-cognitivo, semántico-extensional, semántico-intensional y microestructural. La semejanza, la imitación, la analogía y la antítesis son estas técnicas o estrategias a las cuales se añaden tres técnicas de manipulación, supresión, adición y permutación. Las figuras y los tropos se basan en estas técnicas o estrategias y son muy importantes porque se puede leer e interpretar el mundo a través del lenguaje, lo que pone de manifiesto la relación entre mundo, lengua y cultura.

Al retomar la definición del Campo Retórico como depósito de medios antropológicos y expresivos universales unidos a una cultura que plasma el lenguaje, ponemos de relieve que la traducción es posible gracias a la dialéctica entre los Campos Retóricos y está remodelando el Campo Retórico de una cultura con el Campo Retórico de otra. Esta relación entre las dos culturas puede ser violenta o no. Los límites en los cuales se sitúa el texto, tanto en el proceso de su producción como en el de su recepción, los establecen la operación retórica de la *Intellectio*. Asimismo, el modelo de mundo se configura durante la misma operación y las figuras desempeñan un papel fundamental en moldear las direcciones o las orientaciones de este mundo, son medios o claves universales que facilitan la mediación, la interpretación y traducción.

2. La traducción literaria

La traducción es tanto proceso como producto y establecer la relación óptima entre los Campos Retóricos es lo más importante durante este proceso para obtenerse un resultado de calidad. Como afirma García Yebra la esencia de la teoría de la traducción "es decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permite la lengua a la que se traduce" (García Yebra, 1994: 430).

La práctica de la traducción ha precedido cualquier intento de teorizar. Numerosos traductores han reflexionado con el fin de convertir en postulados técnicos su práctica cotidiana. García Yebra dice que, desde el comienzo de la traducción hace más de tres milenios, sólo disponían, para orientarse, de los testimonios de otros traductores. Desde que los antiguos traductores hacían sus reflexiones teóricas hasta hoy día, se ha puesto de manifiesto la importancia de combinar teoría y práctica.

Las formulaciones teóricas sobre la traducción no pueden presentar reglas estrictas, dada la base práctica de esta actividad. Sin embargo, en los últimos años han proliferado los tratados de traducción y han creado una nueva disciplina cuya finalidad parece consistir en sistematizar el proceso de traducción y suministrar los principios y normas que guían las elecciones de toda traducción. Cierta reflexión sobre el complejo arte de traducir puede ser de gran ayuda para el traductor aunque tampoco podemos esperar que resuelva el problema de la traducción que siempre tiene carácter práctico.

La actividad de la traducción literaria es un conjunto de procedimientos en el que intervienen elementos teóricos, lingüísticos y de creación literaria. El traductor de este tipo de texto tiene que familiarizarse con los artificios retóricos traducibles y con las dificultades que ofrece el discurso literario, así como con los métodos, estrategias y

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

técnicas para resolverlos. Dominar este campo, ya que se trata de Campos Retóricos que facilitan la mediación.

La traducción literaria hace parte de una de las tres grandes áreas del campo de la traducción. El traductor literario busca evitar a toda costa que la obra se sienta como una traducción. Sin embargo, existe inevitablemente una distancia entre la obra y su versión en otra lengua. Se tratará en esta investigación de descifrar el ordenamiento de ciertos elementos que intervienen a lo largo del proceso de la traducción literaria (es decir, tocamos una vez más el mencionado ya Campo Retórico: saber literario, comprensión del contexto cultural, competencia lingüística, conocimientos teóricos sobre traducción, para que la distancia en la traducción literaria sea más o menos visible, e implique posiciones singulares del sujeto traductor según la utilización de los elementos mencionados).

Comprendiendo el movimiento de pensamiento y de sensibilidad que se produce cuando se pasa de una lengua a otra y haciendo visible cómo este pasaje se hace a través de vínculos y conexiones de sentido que son posibles, no sólo a partir de una competencia lingüística sino que sobre todo por la manera como el traductor se involucra en ese proceso de transferencia de un Campo Retórico de partida a un Campo Retórico de llegada, esperamos poder discernir las exigencias, en términos de saber literario y de comprensión del contexto cultural, que lleven a la buena realización de una traducción.

Los conceptos y los términos utilizados en la Retórica General convergen con las aserciones de otros investigadores y el trazo de unión lo representa el enfoque pragmático-comunicativo. Según George T. Bell un traductor tiene que respetar los estándares de la textualidad, los siete parámetros: la cohesión al nivel de las oraciones; la coherencia, al nivel de las afirmaciones; la intencionalidad; el nivel de aceptabilidad; el carácter informativo; la relevancia y la intertextualidad. Como acto de habla, todo texto se basa en el principio de la cooperación y en las normas de la cantidad, de la cualidad, de la relevancia y de la manera. También, refiriéndose al proceso de la traducción, Bell destaca tres tipos de procesamiento, en el nivel sensorial –*bottom-up*– desde abajo hacia arriba, en el nivel conceptual –*top-down*– desde arriba hacia abajo, e interactivo que supone tanto *bottom-up* como *top-down*. Al mismo tiempo, representando el proceso de la traducción, Bell habla de los cinco demonios que siempre hay que estar presentes: los demonios de la imagen, los demonios de los rasgos, los demonios cognitivos, el demonio que decide y el demonio vigilante. Pero en la práctica de la traducción, se emplean más las máximas de Paul Grice (1975): de la cantidad, de la calidad, de la relevancia, de la manera. Las normas del comportamiento traductológico son normas profesionales éticas, comunicativas, relacional-lingüísticas (la relación entre los dos textos).[1] Las ideas universales pueden ser en afirmativa o negativa, pero, en cuanto a la prosa literaria, todas estas normas universales tienen en cuenta las realidades del texto épico, respetando el ritmo del íncipit y del final. Al reorganizar el discurso (la denominada normalización o racionalización del discurso), se pueden perder los matices del texto original o informaciones, y se puede acabar con el arte del prosista, dada la importancia del íncipit y del final en el género épico. Hay que respetar la heterogeneidad del texto en prosa, la multitud informe de las voces de un texto épico, ya que a causa de la tendencia hacia la homogeneidad inherente a una traducción se pierde, también, del relieve artístico de la obra (las técnicas de simplificar, explicitar, nivelar). Hay que respetar el registro estilístico del texto, puesto que la

[1] Jeanrenaud, M., *Universaliile traducerii: studii de traductologie*, Polirom, Iasi, 2006.

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

tendencia general es de sobrepujar el ideal libresco de la narración bien hecha, es decir, "ennoblecer" el estilo, el léxico del texto original, retoricar, esto produciéndose en detrimento de la traducción, como también convirtiendo en estético, el término neutro reemplazándose por un término "marcado", una metáfora. Tampoco se emplea el registro familiar, la lengua hablada en exceso, el culto de la "mancha de color"; y no hay que "sacralizar" la palabra, destruyendo de este modo la semántica por simetrías elegantes. Al no respetar las redes semánticas del texto original, se destruye el sistema de redundancias del original y resulta una traducción "que anexa". Los mismos resultados negativos se consiguen al no respetar el juego denotativo/connotativo. La dezambiguización, la uniformización, la homogeneización, la aclaración, la explicación dañan a la traducción, y hace falta traducir la confusión, no modificar, deformar y destruir las arborescencias sintácticas, porque los efectos son negativos (el deterioro del ritmo, su transformación en algo lineal, ordenado, sin relieve estilístico). "Las derivas" del traductor conducen a la producción de un discurso clásico, "realista", que se sobrepone encima del texto original, siendo sólo "el proyecto" del traductor, no la traducción. Las causas pueden ser clichés que funcionan, como el cliché regional, el mito de la lengua castiza, o el cliché universal de la estética del discurso "hermoso".

Hemos hablado sobre el estrecho vínculo entre lengua, mundo y cultura, así que la dimensión cultural y la relación entre las culturas, entre los Campos Retóricos implicados. Pero toda cultura es básicamente multicultural. Es decir, se ha ido formando, y se sigue formando, a partir de los contactos entre distintas comunidades que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar. Evidentemente, los intercambios culturales no tendrán las mismas características y efectos. A partir de estos contactos, se produce el mestizaje cultural, la hibridación cultural... Una cultura evoluciona a través del contacto con otras culturas. Pero los contactos entre culturas pueden tener características muy diversas. Mientras que el concepto "pluricultural" o "multicultural" sirve para caracterizar una situación, la interculturalidad describe una relación entre culturas. Aunque, de hecho, hablar de relación intercultural es una redundancia, quizás necesaria, porque la interculturalidad implica, por definición, interacción. No hay culturas mejores y ni peores. Cada cultura puede tener formas de pensar, sentir y actuar en las que determinados grupos se encuentren en una situación de discriminación. Esto significa, también, que la única forma de comprender correctamente a las culturas es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Aunque esto no debe suponer eliminar nuestro juicio crítico, sí supone, inicialmente, dejarlo en suspenso hasta que no hayamos entendido la complejidad simbólica de muchas de las prácticas culturales. Se trata de intentar moderar un inevitable etnocentrismo que lleva a interpretar las prácticas culturales ajenas a partir de los criterios de la cultura del interpretante.

Según el doctor en Ciencias de la información y autor del libro Comunicación Intercultural, Miguel Rodrigo Alsina, se acepta que el antropólogo Edward T. Hall fue quien utilizó el término de interculturalidad, por primera vez, en 1959. Aunque es un concepto reciente, muchos investigadores de la comunicación, la cultura, la antropología, la sociología y el marketing, entre otros, se han interesado por su definición, aplicación y desarrollo, ya que su principal característica (y ésta la diferencia de conceptos como el multiculturalismo y el pluralismo) es su intención directa de promover el diálogo y la relación entre culturas y no solamente su reconocimiento social.

En cuanto a la intraducibilidad cultural, los problemas planteados por la transferencia de los diferentes códigos culturales son complejos. Cuando las lenguas que

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

el traductor debe poner en contacto son el vehículo de expresión de sistemas sociales y culturales muy alejados entre sí, los problemas de transferencia cultural pueden ser notables, sobre todo si entre el texto y la traducción han transcurrido muchos años. Entre lenguas más próximas las distancias son menores, y la traducción es más accesible, porque existe una zona común, es decir, un conjunto de conocimientos, creencias y costumbres compartidas. De todas maneras, en el caso de un elemento transferible por su pertenencia a una cultura ajena y sin equivalentes en la cultura de llegada, la dificultad se puede solventar con mayor facilidad que cuando hay mayor coincidencia cultural, gracias al mayor margen de maniobra cultural que tienen los textos que en esta ocasión no se encuentran limitados por aspectos formales del idioma. En otras ocasiones, la aparente intraducibilidad cultural viene motivada por una falta de conocimiento del contexto cultural de la lengua de partida y de la lengua de llegada por parte del traductor.

El efecto de equivalencia es el que garantiza la viabilidad del acto traductor, ya que permite llevar a cabo una manipulación y redistribución de la materia textual sin que por ello se pierda lo esencial de su contenido y tampoco sus características. Todos los teóricos de la traducción utilizan, de un modo u otro, la noción de equivalencia como un postulado teórico básico para definir la noción de traducción y como el objeto esencial que debe perseguir ésta.

Las equivalencias léxicas-semánticas se pueden clasificar como inaceptables o en una jerarquía de valores, demostrándose la superioridad de una traducción sobre otra, y sin ante pronunciarme, la segunda versión tiene unas equivalencias más propias y exactas en comparación con la primera, pero la adición, sea si se trata de explicitar, sea para conferir relieve estilístico a la traducción, o la sustracción u omisión funcionan en los casos de las equivalencias diferentes. De este modo, se pueden invocar la subjetividad del traductor, el dominio de las dos lenguas, la adecuación a los registros estilísticos, etc.

3. Conclusiones

La Retórica General propone conceptos abarcadores como hecho retórico y Campo Retórico y se fija en todas las operaciones retóricas, utilizando la herencia de la Antigua Retórica y las nuevas herramientas de las Ciencias del Lenguaje para solventar los problemas relacionados con el discurso, con su interpretación y traducción. Pero podemos afirmar que en la práctica de la traducción funciona la intuición del traductor, y que hay dimensiones del texto literario que no caben en la imaginación de los traductores o simplemente no funciona esta conexión durante el proceso penoso de cualquier traducción, porque aún no se ha encontrado la perfección. La traducción sigue siendo un proceso complejo. La traducción es un proceso interpretativo y comunicativo que consiste en la reformulación de un texto con los medios de otra lengua, que se desarrolla en un contexto social concreto, y tiene una finalidad determinada. Es acto de comunicación, operación textual y actividad cognitiva, y el traductor lleva a cabo un complejo proceso mental para traducir, porque se trata de interpretar y después volver a expresar y comunicar. La remodelación de un Campo Retórico de una cultura en el Campo Retórico de otra cultura es un proceso que implica mucho más que el nivel lingüística y es un proceso en el que el traductor se implica, interpreta, reinterpreta, realiza una posible lectura y una transposición en los límites establecidos por el texto, el discurso, sin superarlos, haciendo intuitivamente la diferencia entre interpretación y uso.

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)

Bibliografía

Albaladejo, T., *Retórica*, Síntesis, Madrid, 1993.
Alsina, M., *La comunicación intercultural*, Anthropos, Barcelona, 2003.
Arduini, S., *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, Universidad de Murcia, Murcia, 2000.
Chico Rico, F., *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Universidad de Alicante, Alicante, 1988.
Eco, U., *Limitele interpretării*, Editura Pontica, Constanţa, 1996.
Eco, U., *O teorie a semioticii*, Editura Meridiane, Bucureşti, 2003.
García Berrio, A., *Teoría de la literatura (La construcción del significado poético)*, Cátedra, Madrid, 1994.
García Yebra, V., *En torno a la traducción*, Gredos, Madrid, 1983.
García Yebra, V., *Traducción: Historia y teoría*, Gredos, Madrid, 1994.
Hurtado Albir, A., *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Cátedra, Madrid, 2001.
Jeanrenaud, M., *Universaliile traducerii: studii de traductologie*, Polirom, Iasi, 2006.
Mayoral, J. A., *Figuras retóricas*, Síntesis, Madrid, 1994.
Roger T. Bell, *Teoria şi practica traducerii*, Editura Polirom, Iaşi, 2000.
Steiner, G., *Después de Babel: aspectos del lenguaje y la traducción*, FCE, Madrid, 1998.
Torre Serrano, E., *Teoría de la traducción literaria*, Síntesis, Madrid, 1994.
Vega, M. Á., *Textos clásicos de Teoría de la traducción*, Cátedra, Madrid, 1994.

BDD-A24586 © 2015 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 16:55:27 UTC)